



EDITORIAL

Iberoamérica: de lecciones aprendidas y buenas prácticas

Iberoamérica: Lessons learned and good practices

Estas últimas semanas hubo 2 noticias importantes a las que quisiera referirme. La primera ocurrió en la última Cumbre Iberoamericana celebrada en Cádiz, donde el rey Juan Carlos utilizó la expresión «Necesitamos más Iberoamérica», lo que fue interpretado como un pedido de ayuda hacia América Latina según pudo verse en la portada de los diarios regionales al día siguiente.

Que América Latina viene creciendo y ha soportado con mayor entereza que otras regiones la última crisis financiera no es novedad. Aun hoy, en tiempos de gran inestabilidad global, se presenta como una región en crecimiento donde no ya solo se habla de México y Brasil como motores de crecimiento económico, sino que se mira con atención una segunda línea de países conformada por Colombia, Perú y Chile, entre otros.

América Latina en conjunto ha mostrado que su preparación y gestión frente a la crisis ha dado buenos resultados hasta el momento. El gasto público social hasta 2010¹ venía en aumento concentrándose principalmente en seguridad social, incluyendo programas de asistencia social. Luego, ante la incertidumbre, los países de la región optaron por contener el gasto a modo de prever mayores déficit fiscales. Sin embargo, la cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia ha disminuido en los últimos 10 años de manera constante hasta nuestros días².

La segunda noticia de importancia fue la presentación del informe «Panorama social de América Latina 2012» de la Comisión Económica para América Latina con sede en Chile. Este informe hace referencia especialmente a la igualdad como un reto aún persistente en la región y también a la provisión de cuidados, de los cuales los cuidados en salud son un pilar de la protección social. Algo que España bien conoce.

En una región aún tan desigual como América Latina la capacidad de pago suele definir el acceso a servicios como los cuidados en salud. Un servicio que suele estar en manos de mujeres, lo que dificulta su ingreso al mercado laboral, su búsqueda de oportunidades de desarrollo personal y, por lo tanto, condiciona el ingreso económico de la familia; un círculo vicioso. Un factor al que alude el informe es que este fenómeno suele verse agravado por la condición de

inmigrantes de muchas de esas mujeres. Algo que en España se vio mucho con aquellas mujeres de países como Ecuador o Perú que cuidaban ancianos en domicilio hasta no hace mucho tiempo. Otro reflejo de cómo la bidireccionalidad del vínculo hace de puente natural entre 2 extremos unidos por la misma cultura y cuyas oportunidades son mucho mayores que las amenazas.

¿Por qué Iberoamérica?

En el área de políticas públicas, las llamadas «lecciones aprendidas» y «buenas prácticas» deben llevarnos a considerar qué ocurrió en el pasado para no cometer los mismos errores en el presente, ya que condicionarán de manera irreversible el futuro. España, a través de sus gobernantes, y desde el comienzo de la crisis, la ha manejado como pudo y no como hubiese querido seguramente; sin embargo, todos sabemos que hay límites que no se pueden cruzar. Para ello están las «lecciones aprendidas» o las «buenas prácticas» que hemos aprendido.

En la salud pública de España hoy se ciernen varias crisis. El Sistema Nacional de Salud está viviendo tiempos de zozobra con los intentos de privatización que se sabe dónde comienzan y nunca dónde terminan. México³ alcanzó la cobertura universal en salud y Brasil, con su Sistema Único de Salud⁴, está sentando precedentes al dar cobertura a más de 100 millones de personas. Colombia va en camino de su propio sistema nacional de salud, todos ellos sistemas de salud basados en atención primaria... como el de España. De alguna manera hoy en España se hace caso omiso a lo que aconteció con todos los procesos de privatización que se dieron en América Latina en la década de los años 1990 con resultados calamitosos y se va en dirección opuesta, creando restricciones y generando desigualdad con el posible riesgo de privatización que observamos. La equidad es parte de la agenda del mundo entero y desde la Organización Mundial de la Salud⁵ se promueve un sistema de salud universal, solidario y equitativo. Hoy somos testigos del desmantelamiento de un gran sistema, pilar del Estado (y permítanme quitar la palabra bienestar para evitar otras interpretaciones),

y digo pilar del Estado, columna de una sociedad, como es el sistema nacional de sanidad español. En tiempos donde los determinantes sociales se imponen como un nuevo paradigma en la salud se olvidan nuevamente las «lecciones aprendidas» y las «buenas prácticas».

La Ley de Dependencia quedó en el recuerdo como todas aquellas personas que se beneficiarían de ellas. La educación está sufriendo restricciones que abarcan desde la inversión del Estado en la educación primaria a las restricciones que se imponen a través de matrículas elevadas, lo que evidentemente condicionará la educación de las próximas generaciones de españoles. Esto último llama la atención si consideramos la importancia que se le ha dado en los medios de prensa al pobre desempeño de España en la prueba PISA comparado con sus pares europeos. Según el estudio PISA, países con mejores desempeños (léase mejor educación), crecen más⁶.

En definitiva parecería ser que hoy España está haciendo lo contrario que hizo América Latina en la última década, cuando la inversión social contracíclica permitió la protección de los grupos en condición de mayor vulnerabilidad frente a medidas que favorecen la exclusión social.

¿Por qué América Latina debe escuchar y ayudar a España?

El vínculo entre estas 2 partes va mucho más allá de esta última década, cuando una España próspera recibió grandes cantidades de ciudadanos de América Latina así como esta recibió generaciones de españoles el siglo pasado. La identidad cultural de nuestras ciudades, el lenguaje y la comida entre otros muchos, nos hablan de una identidad, de una cultura, de un vínculo innegable cuya corriente fluye bidireccional de manera independiente a las crisis económicas. Lo que hoy solicita España, ayer lo pidió América Latina. La memoria es parte del capital que las sociedades deben guardar para no volver a cometer los mismos errores. Sin ir más lejos, hoy América Latina debe observar con atención cómo se gestiona la crisis con una institucionalidad madura como la española, mientras que la gobernabilidad de algunos países latinoamericanos se ha visto amenazada y ha provocado la caída de Gobiernos ante la debilidad de sus instituciones en un pasado no muy lejano.

España tiene instituciones fuertes y consolidadas. Tiene cultura de trabajo por la igualdad, por la formación de

recursos humanos, por la disminución de brechas en el acceso, por la creación de capacidades y por la oferta de cuidados de calidad, entre muchos otros recursos. América Latina se presenta hoy económicamente fuerte y en crecimiento. Una región donde la desigualdad persistente se ensaña con los grupos más vulnerables como las comunidades rurales, los pueblos originarios, las mujeres o los ancianos, pero al mismo tiempo necesitada de capacidades para asistir a una población joven cuyo envejecimiento se dará en un periodo mucho más corto que el de los países europeos. Las posibilidades de financiar, regular y articular conocimiento y desarrollo son solo una parte de lo que une a España con América Latina y viceversa. Suficiente razón para que América Latina escuche a España y España encuentre en América Latina las lecciones aprendidas y buenas prácticas que la ayuden a pasar este mal momento que hoy atraviesa y que no será eterno. Suficiente para ver en Iberoamérica las 2 caras de una misma moneda y una única identidad.

Bibliografía

- Panorama Social de América Latina. 2011, Comisión Económica para América Latina CEPAL [consultado 25 Nov 2012]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/45171/P45171.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>
- Ferreira F, Messina J, Rigolini J, Lopez-Calva LF, Lugo MA, Vakis R. Economic mobility and the rise of the Latin American middle class. Washington DC: World Bank; 2013.
- México: celebrating universal health coverage [editorial]. Lancet 2012;380:622.
- Paim J, Travassos C, Almeida C, Bahia L, Macinko J. The Brazilian health system: history, advances, and challenges. Lancet. 2011;377:1778–97.
- Holmes D. Margaret Chan: committed to universal health coverage. Lancet. 2012;380:879.
- Ganimian A, Solano Rocha A. ¿Están a nivel? ¿Cómo se desempeñaron América Latina y el Caribe en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de 2009 (PISA)? Washington DC: Programa de Promoción para la reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL); 2011.

D.A. Bernardini-Zambrini
Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), Washington, Estados Unidos
Correo electrónico: bernardd@paho.org